

# LA HOJA VOLANDERA

RESPONSABLE SERGIO MONTES GARCÍA

Correo electrónico [sergiomontesgarcia@yahoo.com.mx](mailto:sergiomontesgarcia@yahoo.com.mx)  
En Internet <http://www.geocities.com/sergiomontesgarcia>

NO. 242

## UNIDAD Y PLURALIDAD DE LA CULTURA

Teófilo R. Neira  
1959-

*Teófilo Rodríguez Neira es un destacado filósofo y pedagogo español. Es docente en la universidad de Oviedo donde atiende las cátedras de Filosofía de la Educación y Antropología Pedagógica. Ha desarrollado trabajos de investigación referidos a epistemología, la cultura de nuestro tiempo, las nuevas tecnologías y su impacto educativo, etc. Entre sus publicaciones de los últimos años se pueden mencionar: La enseñanza: reto y aventuras (1985), Teorías y modelos de enseñanza: posibilidades y límites (1999), La cultura contra la escuela (1999), La voz en la enseñanza: manual para profesionales (2000), Teoría de la educación (2001) y La fabulosa historia de la voz humana (2002).*

La distribución o la supresión de la autoridad, el ordenamiento de la escuela, el gobierno de los centros y la participación de los maestros han entrado en relación con situaciones que desbordan los recintos escolares y se expanden hasta el centro mismo de los problemas culturales. Las culturas, sea cual sea la definición que demos de ellas, según hemos visto, aparecen como un género de realidad desde la que se moldean las pautas del comportamiento y los modelos más generales de la conducta. Pero la presencia de medios de comunicación que recorren el mundo, universales, nos ha planteado la cuestión de la unidad y de la diversidad de la cultura. No tenemos ninguna experiencia anterior que nos permita alcanzar lo que significa la presencia de una economía internacional, multinacional, una cultura cosmopolita, extendida gracias a los medios actuales por todas las urbes de la Tierra, y unos movimientos sociales que sobrepasan todas las fronteras y llegan hasta los rincones más remotos del planeta. No tenemos experiencia de estas situaciones porque nunca en el pasado fueron posibles. Ahora nos encontramos, y se trata de un signo de los tiempos actuales, no sólo con la mundialización de la cultura, sino con un proceso acelerado de interconexión. La idea global de McLuhan ha dejado de ser una premonición. ¿Significa esto que caminamos hacia una fuerte uniformidad en el mundo, hacia la configuración de un lugar homogéneo en donde no queda ningún resquicio para la diversidad cultural?

Todo cuanto podemos afirmar de la igualdad y la diversidad retorna ahora sobre una dimensión que afecta a los aspectos más fundamentales de la vida en general. La tesis de la mundialización ha encontrado un fuerte apoyo en elementos previos a la difusión, a las comunicaciones y a las nuevas tecnologías de la información. No sólo hay objetos y conductas que se propagan, sino que hemos llegado a un estado en el que, como Augusto Comte afirmaba del advenimiento del estado positivo, nos ofrece los criterios genéricos del tratamiento con el que tenemos que enfrentarnos al mundo. El estado positivo de Comte nos invitaba a considerar la realidad en términos de hechos que se rigen por un conjunto de leyes que era preciso descifrar. Ahora estamos bajo el imperio de la racionalidad instrumental y únicamente a



Abril 25 de 2007

Academia de Humanidades FES-Acatlán

través de ella nos podemos enfrentar con el mundo. Hagamos lo que hagamos con nuestros intereses y dominios personales, al enfrentarnos con la realidad, si pretendemos obtener de ella los mejores resultados, hemos de hacerlo mediante una razón que se rige por criterios exclusivos de eficacia y de cálculo. Este segundo nivel de homologación es más profundo que el anterior porque repercute en la manera misma de interpretar y de explotar el mundo.

Sin embargo, frente a estas interpretaciones se han elevado las visiones posmodernas de la situación presente. La concepciones y representaciones, desde el posmodernismo, no parecen uniformes, constantes e idénticas, sino fragmentarias, caóticas y desordenadas. Han desaparecido las concepciones universalmente válidas y únicamente nos encontramos con representaciones parcialmente aceptadas, según hemos repetido varias veces...

En la actualidad, a estas grandes corrientes todavía tenemos que añadir la aparición de un fundamentalismo cultural, es decir, el surgimiento de culturas regionales, autóctonas, geográficamente delimitadas, especialmente circunscritas y políticamente vigiladas con el fin de servir de criterio de identidad para un pueblo o una colectividad reducida. Son predios perfectamente amurallados y protegidos que se han instaurado en el seno de las sociedades desarrolladas a base de agudizar rasgos y características diferenciales que garanticen la diversidad, la exclusividad de su presencia y, con ella, la unicidad de las personas que la integran.

La escuela se encuentra ahora con una dificultad añadida. Nadie asume la responsabilidad de hacer algo, nadie acepta la imposición de un orden, pero tampoco encuentran un saber general que compartir, ni una cultura que promover. El escepticismo ronda la actualidad como un callejón sin salida. Pero una escuela escéptica está condenada a desaparecer. Habrá que reconstruir los rasgos de la igualdad y de la diferencia. Las prácticas multiculturales requieren este ejercicio crítico. Es decir, las escuelas se encuentran ahora en la necesidad, no de transmitir una cultura, sino de crearla y compartirla.

Fuente: Teófilo R. Neira, *La cultura contra la escuela. Un ensayo sobre las contradicciones entre cambio social y prácticas educativas*, Ariel, Barcelona, 1999. pp. 119-121.

## **PROFESOR:**

Con la lectura “Educar para la libertad” de Noam Chomski, que aparecerá en el próximo número del 10 de mayo, **LA HOJA VOLANDERA** cumplirá 13 años de existencia.